

61 Magallanes, s/nº, Punta Arenas, 22-X-1989 000175370

Por Marino Muñoz Lagos

El 21 de diciembre de 1987 murió en nuestra ciudad el escritor y periodista Osvaldo Wegmann Huisken. Un profundo dolor recordó el espíritu de sus amigos más íntimos, aquellos que lo quisieron de cerca y con juntos anduvieron por caminos de intercambios culturales por más de cuarenta largos años. Una envolvente jornada se había cumplido en esa tierra y el balance resultaba halagador en un medio provincial como el nuestro.

Como saldo positivo, Osvaldo Wegmann aportó a su misión de periodista desarrollada en Puerto Natales y en Punta Arenas, además de otras colaboraciones en diarios y revistas de la capital. Como escritor, su campo se extendía por el cuento y la novela, habiendo incursionado con éxito, en la historia. Fruto de sus escritos son sus libros apotícos en vida del autor y que revelan en sus páginas la admiración que el prosista sentía por su tierra.

SU PRIMER LIBRO

Aunque publicó su novela "El tesoro del capitán Garfio" en 1942 como folletín en el antiguo diario "El Magallanes", debe considerarse al conjunto de cuentos "Tierra de alacalufes", editado en 1953, como el primer libro de este autor austral que supo traducir en sus episodios la vida marítima y rural de los canales y las estancias magallánicas. Por lo tanto, su obra está enmarcada a estos rincones que le fueron tales en su talentosa inspiración.

"Tierra de alacalufes" fue prolongado por el poeta y crítico literario Roger Esteban Scott y contiene varios cuentos de distinta índole, que muestran una prosa directa, libre de adornos innecesarios y de vigorosa concepción. Su cuento "El Cachorro" comienza así:

"La bruma se había disipado aquella noche en el puerto y en el cielo negro y misterioso brillaban las constelaciones. Los barcos dormían en el mar tranquilo, aferrados a los estibones de sus gruesas cedernas. Quedaron el silencio los marineros de un buque inglés, atracado al muelle. Los navegantes volvían a bordo, entonando canciones de la patria lejana. Marchaban torpemente por los tablones de la plataforma, ebrios de alcohol y de nostalgia".

OBRAS PÚBLICADAS

A los libros ya nombrados, debemos agregar la novela "La tierra de las discusiones", entregada al público lector en 1955; en 1958, publicó su pequeño libro de cuento de ambiente marítimo que tituló "El sueño del balenero"; en 1970, puso su rúbrica a la novela histórica "El camino del hambre", a la que siguió la novela juvenil "Primeros en Natales", editada en 1973; en 1974, publicó su segundo libro "Magallanes mitológico"; en 1976, cumplió uno de sus más deseos cuando al ver en Vista del Universo su larga novela "La última cancha", comenzó un gran ciclo literario con la aparición de "El cementerio de los milodones", su último libro.



coronó una hermosa producción en 1984.

Como datos ilustrativos debemos decir que sus obras "Tierra de alacalufes", "Primeras en Natales" y "Magallanes histórico" fueron reeditadas y que todas ellas se agotaron en vida del autor destacado narrador. Además, los otros volúmenes han corrido la misma suerte.

LABOR PERIODÍSTICA

Osvaldo Wegmann se hizo periodista en Puerto Natales, en tiempos de bonanza económica para la portonesca capital de Ultima Esperanza y cuando por sus calles se vocabularon las noticias de una docena o más de periódicos de diversas tendencias políticas, gremiales y religiosas.

Wegmann estuvo ligado a "El Austral", que se armaba a trozo parado y se imprimía en máquinas a pedal, con trabajo de madrugada y generosa bohemia. Allí aprendió el oficio y se hizo periodista a pura fuerza y corazón, porque en esas labores anónimas había que ser director, redactor de cuartillas, impresor y distribuidor de pliegos hechos con témpera de hombre soñador.

Desde Punta Arenas lo llamó Alfredo Andrade Bórquez, director del diario vespertino "El Magallanes", para que viniese a integrarse a la planta de periodistas de su rotativo. Allí fue ascendiendo pedestal a pedestal en su carrera, hasta que Carlos Aracena Aguirre lo invitó a trabajar en "La Prensa Austral", donde logró a reemplazarlo en el cargo de director del mismo, responsabilidad que cumplió por más de veinte años. Allí escribió hasta los días de su muerte, hecho que muestra de cuánto entero su cariño hacia la profesión elegida, que llegaba de las noches románticas de Puerto Natales y sus inéditos periódicos.

UNA ÉPOCA IDEAL

Conocemos a Osvaldo Wegmann cuando trabajaba como reportero del diario "El Magallanes", por allá por el año

9
HOY DOMINGO

Osvaldo Wegmann, su época y sus libros



en Centro de Escritores al cual concurrieron Rosa de Amarante, Raúl Norero, Eusebio Jaklic, Manuel Andrade Leiva, Enrique Wegmann, Silvestre Fugles y otros nombres que olvidamos.

Por esos años, la ciudad tenía una vasta actividad cultural, que se acentuó en los meses de invierno, cuando se desarrollaban las clases y conferencias de las escuelas de veraneo de la Universidad de Chile. Catedráticos y escritores como Mario Claudio, Rubén Abdar, Andrés Sibilla, Nicomedes Guzmán, Julio Barrera Chaves o Leopoldo Castello nos visitaron en numerosas oportunidades.

Wegmann no estaba ajeno a estas tertulias y en cada ocasión que se presentaba hacía sus invocaciones pertinentes para que los profesores y literatos que nos visitaban se acercaran al Centro de Escritores de Magallanes para relatar sus experiencias. Así era este hombre para quien la vida le dejó muchos éxitos literarios y cuya muerte la recordamos con emoción y tristeza.



Osvaldo Wegmann, en su oficina de la dirección de "La Prensa Austral", con los poetas Enrique Lihn y Marino Muñoz Lagos, allí por los años del 60.

Osvaldo Wegmann, su época y sus libros [artículo] Marino Muñoz Lagos.

AUTORÍA

Muñoz Lagos, Marino, 1925-2017

FECHA DE PUBLICACIÓN

1989

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Osvaldo Wegmann, su época y sus libros [artículo] Marino Muñoz Lagos. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile

Mapa